izquierda xunida
XIXÓN
Ayuntamiento de Xixón
Grupo Municipal
Izquierda Unida

12 de septiembre de 2014

La zona oeste sufre graves problemas ambientales que afectan a la salud y a la seguridad de las personas en un área en la que viven al menos 70.000 gijoneses y gijonesas. Es triste que cada pocos meses constatemos la necesidad de repetir este mensaje ante las instituciones y ante los medios, porque los vecinos y vecinas siguen sintiéndose indefensos frente a las amenazas que les rodean.

Podemos mencionar en primer lugar la polución ambiental; es decir, la presencia de micropartículas que penetran en los pulmones causando enfermedades respiratorias y aumentando las posibilidades de desarrollar determinados tipos de cáncer. Las estaciones medidoras detectan partículas menores de 10 micras en unas cantidades y con una frecuencia que superan ampliamente los niveles que la Organización Mundial de la Salud considera compatibles con la buena salud.

Influye también la abundancia y las características del tráfico rodado que atraviesa la zona

Una vez más, debemos urgir la adecuación de las infraestructuras de transporte a las necesidades de un área como El Musel.

Por otro lado, un reciente estudio de la Universidad constata la presencia de mercurio no sólo en las fuentes de agua de La Piquera, Xove y El Muselín, sino también en la propia tierra.

No podemos pedir a los vecinos que se aguanten. No podemos aceptar que estas filtraciones sean inevitables.

A todo esto se une la ausencia de planes de evacuación en caso de graves accidentes. Y no podemos decir que el peligro de que ocurra una desgracia sea una posibilidad remota. De hecho hay múltiples factores de riesgo: nubes tóxicas, componentes químicos peligrosos que entran y salen del puerto, gases y sustancias inflamables, como las bombonas de la Campa de Torres… Siendo una zona de difícil acceso, parece lógico tener previsto las medidas necesarias para evitar un colapso en caso de emergencia.

Ante este panorama, la queja de los vecinos y vecinas tiene un carácter triple: falta de información, pasividad de las autoridades institucionales y sentimiento de agravio respecto a otros barrios de la ciudad.

Falta de información

Por un lado, los gijoneses y gijonesas de la zona oeste reclaman mayor acceso a la información sobre los peligros que les afectan

¿Qué sustancias de riesgo entran y salen de El Musel?

¿Qué reclamaciones cabe realizar frente a accidentes que les afectan como la nube tóxica?

¿Qué días se está sobrepasando el nivel máximo de partículas en suspensión?

¿Cómo se están desarrollando y qué finalidad tienen proyectos que pueden afectar a la salud de los vecinos y vecinas, como el gasoducto hasta la regasificadora?

Por otra parte, parece que no hay voluntad de esclarecer el origen y las causas de las emisiones más contaminantes. La administración no debería tener miedo a controlar y publicar las mediciones lo más exactas posible de la calidad del aire en nuestro municipio. Las estaciones medidoras estar colocadas de manera que reflejen fielmente los peligros que afectan al municipio. Y sería una buena práctica que las empresas privadas aumentaran la transparencia y el acceso a los datos de sus propias estaciones.

¿Qué cabe hacer políticamente?

Pues lo primero proporcionar información fiable y suficiente. Hay que ser honestos con los vecinos y vecinas. De nada sirve prometer y después no cumplir. No se puede engañar a la gente. No podemos dar a la ciudadanía la impresión de que sólo nos interesa la fotografía mediática. Sus problemas nos importan, y eso hay que demostrarlo con hechos.

Para eso, alguno tendría que aprender que los documentos de trabajo no sirven para exponerlos en una feria, como si fueran un catálogo propagandístico. Los documentos de trabajo, como los planes de calidad del aire, hay que deben ser elaborados por y para la ciudadanía. Debemos desarrollar procesos participativos para que los vecinos se sientan parte de los planes de calidad ambiental.

En segundo lugar, el Ayuntamiento, junto al resto de administraciones, debe planificar la reacción organizativa, sanitaria y de seguridad ante cualquier accidente:

Desarrollar planes de evacuación

Facilitar información médica y científica a los habitantes de las zonas más expuestas para que sepan reaccionar ante las distintas eventualidades

Ser ágiles en la coordinación de los procesos administrativos que pueda requerir la población

Asimismo, son las administraciones políticas quienes deben impulsar las infraestructuras de transporte y el diseño urbano más adecuados para evitar la acumulación de partículas contaminantes en las zonas más pobladas. Llevamos años esperando a que se concreten los nuevos accesos a el Musel

¿Qué gestiones han hecho ustedes para favorecer esta operación?

¿Hasta cuándo van a soportar los vecinos de la zona oeste la presencia de camiones en sus calles?

Por otra parte, es un clamor la reclamación ciudadana de un mayor control sobre la industria, especialmente las instalaciones más contaminantes. No se trata, ni mucho menos, de echar a nadie. Se trata de reclamar políticamente el cumplimiento de la normativa europea y de los compromisos adquiridos. De nada

sirve que inviertan en la maquinaria más avanzada si ésta no se pone en funcionamiento. Y de nada sirve aprobar protocolos de prevención si no se ponen en práctica. Resulta fundamental el control sobre los graneles almacenados para evitar que desprendan sustancias nocivas. Riego de montoneras, limpieza de ruedas de los camiones a la salida de las instalaciones, pantallas protectoras contra el viento, etc.

Sólo implementando este tipo de medidas en todos los niveles se podrá evitar la percepción de agravio que siente la zona oeste respecto a otros barrios de la ciudad

No tiene sentido que Xixón tenga un sector este bonito y cuidado y un sector oeste olvidado, condenado a actuar como vertedero de la industria y de las actividades más desagradables.

¿Por qué se pone en marcha un plan de mejora de las carreteras de la zona rural occidental y en cambio no se acaba de actuar contra el deterioro ambiental de la zona oeste?

¿No se merecen todos los ciudadanos de Xixón el mismo esfuerzo por mejorar su calidad de vida?, ¿acaso la derecha sólo tiene interés en los votos de una parte de la ciudad?

No podemos evitar intuir un trasfondo clasista en las prioridades de este equipo de gobierno

Y ya vemos dónde hace campaña la alcaldesa con sus planes de inversiones. Ya sabemos cuál es su clase.

Desde Izquierda Unida le pedimos que atienda también a los vecinos de La Calzada, Natahoyo, Moreda, El Lauredal… porque hace tiempo que reclaman su atención, sin respuesta.